

XLIX Legislatura

**DEPARTAMENTO
PROCESADORA DE DOCUMENTOS**

Nº 1401 de 2023

Carpeta Nº 2700 de 2022

Comisión Especial de competencias sobre el monte nativo

DELEGACIÓN DE LA FEDERACIÓN RURAL DEL URUGUAY

Versión taquigráfica de la reunión realizada
el día 13 de junio de 2023

(Sin corregir)

Preside: Señor Representante Eduardo Lust Hitta.

Miembros: Señores Representantes Felipe Carballo Da Costa, Walter Cervini, Eduardo Guadalupe y Nelson Larzábal Neves.

Invitados: Señor Presidente de la Federación Rural del Uruguay, ingeniero agrónomo Jorge Andrés Rodríguez y el señor Vicepresidente, ingeniero agrónomo José Luis Braga.

Secretaria: Señora Pamela Klappenbach.

Prosecretario: Señor Guillermo Mas de Ayala.

══════II══════

SEÑOR PRESIDENTE (Eduardo Lust Hitta).- Habiendo número, está abierta la reunión.

La Comisión da la bienvenida a una delegación de la Federación Rural del Uruguay, integrada por su presidente, el ingeniero agrónomo Jorge Andrés Rodríguez, y el vicepresidente, ingeniero agrónomo José Luis Braga.

Ustedes saben -o se enteraron sobre el final- que desde hace sesenta días, aproximadamente, o más -desde el año pasado, en realidad-, estamos tratando un proyecto de ley sobre el cual el Poder Legislativo, la Comisión, no ha tomado postura. Se trata de que el monte nativo indígena y los palmares pasen del Ministerio de Ganadería al Ministerio de Ambiente, teniendo como intención seguir una tendencia que hay a nivel latinoamericano en este sentido. Como nosotros no teníamos Ministerio de Ambiente, eso no se podía plantear.

Nos reunimos con ambos ministros, los que dieron su posición; por su parte, la Asociación Rural compareció a dar su punto de vista. Nosotros tenemos que resolver este tema, desde el punto de vista de los plazos, en el día de hoy, pero en virtud del pedido de la Federación para comparecer, con mucho gusto, los estamos recibiendo. La Comisión cuenta con algunos integrantes más, pero estamos con número para funcionar. Los demás integrantes de la Comisión, que pueden no concurrir por temas personales, al igual que la contadora Carmen Echenagusía, van a acceder a todo el material que ustedes dejen.

Por lo tanto, ustedes conocen el texto, que si bien es sencillo, tiene algunas complejidades desde el punto de vista técnico; puede tener cuatro artículos, pero ponerlo en marcha tiene sus complejidades. El tema de las complejidades, aclaro, es un tema nuestro, un problema de acá y del Poder Ejecutivo.

Es importante la postura de la Federación Rural, como una de las dos agremiaciones de las tantas que tiene el sector agropecuario; por lo menos, es una de las que mostraba interés en dar su opinión.

Por tanto, les damos la palabra para que libremente nos expresen, en representación de sus asociados, qué les parece nuestra idea. Luego, los señores legisladores, si así lo creen pertinente, podrán realizar preguntas, precisiones o solicitar ampliaciones respecto de lo que ustedes digan.

A los efectos de nuestro funcionamiento y del registro de la versión taquigráfica, cada vez que hagan uso de la palabra -parece un poco tedioso, pero debe ser así- es necesario que se identifiquen. Luego, la versión taquigráfica se les hará llegar para que la tengan en su archivo y si los asociados a la Federación quieren saber qué dijeron las autoridades, podrán acceder al material.

SEÑOR RODRÍGUEZ (Jorge Andrés).- Agradecemos la posibilidad de comparecer ante la Comisión. Estamos recién asumidos al cargo de presidente y, con todo el cambio de mando, la preocupación llegó la semana pasada; en ese momento, nos movimos para dar la visión de cómo están los montes nativos o qué visión tenemos sobre ellos en nuestro país.

La Federación Rural es una institución federativa de asociaciones de productores rurales; es una gremial de segundo grado; es una gremial de gremiales federadas de todo el país, menos Canelones y Montevideo. Las federadas, obviamente, tienen sus socios, que son productores; la idea es lograr que todas las federadas tengan conocimiento del tema, y eso nos llevó a que en una semana pudiéramos ponernos a tiro.

Pudimos acceder a las versiones taquigráficas de las reuniones de la Comisión; agradecemos ese material para ver por dónde viene la idea de cambiar a Ambiente la jurisdicción de los montes nativos.

En un principio, suena hasta lógico pensar que un monte nativo, con las cualidades ambientales que tiene, corresponda a Ambiente y no a Ganadería. A lo largo de la historia de nuestro país en lo que refiere a las áreas de montes nativos, según los estudios que se han hecho y a los monitoreos, estas vienen creciendo. Sin duda, hay áreas que se van colonizando y el monte va mejorando. Los estudios han sido avalados por organismos internacionales y, tanto es así, que permiten lo del bono soberano, es decir, bonos atados a una lectura de la evolución del monte nativo con una base del año 2012 como base 100 y que, supuestamente, la estaríamos superando. Realmente, implicaría poco trabajo cumplir con esta medida, porque en las mediciones del 2016 ya estábamos en el 98 % del área que se fijó en el 2012, más o menos, 850.000 hectáreas. Seguramente, estemos llegando bien para el año meta que se propuso en el bono.

¿Cómo es el monte nativo en nuestro país? Está sumamente distribuido; básicamente, es un monte de galerías. Particularmente, soy de una zona en la que hace cincuenta o sesenta años lo que quedó de monte nativo es muy poco debido a la explotación del carbón, básicamente. Los lugares quedaron prácticamente inaccesibles. El monte se reestablece de ahí para acá, va ganando lugar y va compartiendo con la ganadería su desarrollo.

En cuanto a la distribución geográfica de los montes nativos, se estima que son aproximadamente 5.500 a 6.500 los productores que tienen áreas afectadas. Hay cifras por ahí que dicen que más del 98 % de los montes nativos está en manos de propietarios privados.

Viendo la evolución del monte nativo, leí varias de las opiniones de algunos de los que comparecieron en la Comisión en cuanto al daño de la ganadería en los montes. Creo que la integración de los montes nativos es lógico que se dé en un sistema de producción, para mantenerlo. Por lo general, el monte nativo es un servicio importante a los predios que están cerca de las riberas de agua. No solo es sombra, sino que es una zona ambiental importante, un *buffer,* que se logra conservar e integrar al sistema de producción. Si uno la quisiera sacar de los sistemas de producción, tendría un costo importante; habría que evaluarlo. Todo eso se ha regulado desde 1968 para acá con la ley de uso de monte nativo. Obviamente, todo es perfectible; hay cosas en las que vemos errores, sobre todo cuando nos remitimos a los montes y cómo han evolucionado. Hay partes de la legislación, cuando se señala, por ejemplo, que por menos de 1.500 kilos no se tiene que hacer guía, que tienen un efecto en las cercanías de las ciudades y de los pueblos, efecto que vemos claramente; vemos que de a 500 kilos, verdaderamente, se ha producido un efecto perjudicial en la zona de montes. Después, en las zonas más vinculadas con la producción, la conservación del monte es parte de las mejoras que introduce el sistema de producción, por abrigo, por reparo y por conservación, incluso, de áreas y zonas de pastura natural que, por lo general, son los lugares bajos y de alta productividad del campo, donde tenemos los árboles.

Creo que en virtud de cómo ha operado el Ministerio de Ganadería, si comparamos la evolución del monte nativo uruguayo con la de los países vecinos o con la de otros países que también tienen monte nativo, Uruguay se destaca. Recientemente -creo que fue el 9 de junio-, salió la resolución de la comunidad europea de cómo comportarse comercialmente con los países productores de alimentos que tienen su origen de producción en la forestación. Es un documento que empieza a regir creo que a finales de 2024, pero seguramente va a atravesar comercialmente. Uruguay tiene, gracias a

como ha venido trabajando, una ventaja comparativa con los países de la región, que generará más ruido en la relación Mercosur- comunidad, porque somos el país que viene haciendo mejor las cosas en ese sentido.

El hecho de que el Ministerio de Economía, el Ministerio de Ambiente, el Ministerio de Ganadería, el Ministerio de Industria y el Ministerio de Relaciones Exteriores junten sus conocimientos y sus trabajos para emitir este bono implica el compromiso que hay con respecto al cuidado de esto. Se viene trabajando bien; hace más de cincuenta años que funciona.

Una de las cosas que resaltamos como productores es nuestra interrelación con las autoridades competentes en cuanto al monte nativo. Si bien hay una dotación técnica, que es para toda la división forestal, que tiene el Ministerio, a la hora de los permisos de trabajo o de hacer un camino o una limpieza, hemos visto un aumento del profesionalismo. Antes había que ir al monte, al lugar. En los años 1968, 1970, las bases eran las fotos áreas, que tenían mucha precisión a la hora de determinar dónde estaban los árboles, qué árboles había. Hoy la tecnología ha dotado de un ojo importante y cercano, con mucha precisión. Quienes vivimos en la zona, vimos que hubo un auge agrícola en el 2004, 2005, 2006, donde vinieron productores de afuera que trataron de avanzar sobre áreas de monte, pero tuvieron que pagar multas onerosas, y hoy hay una sensibilidad mucho mayor puesto que cada árbol está visto satelitalmente, y eso se cuida. Los problemas que pueden surgir con el monte nativo, para mí, están muy relacionados con la producción. Si nosotros aislamos la zona, una zona de ambiente, queriendo mantener algo que es muy difícil de mantener en equilibrio, porque prácticamente son comunidades biológicas, es el sector productivo de las inversiones el que siempre va a ir tratando de avanzar, y estando en el Ministerio de Ganadería siempre hay una interrelación con esos cinco o seis mil productores que están vinculados con el área; creo que ha funcionado, como los guardabosques que tenemos en el lugar. Esa es la aspiración como productores: que todos puedan cuidar el monte como uno lo pretende.

Después, ¿qué pasa con un monte si queda separado del sistema productivo? Hemos visto en zonas de exclusión de áreas de monte nativo el avance de variedades exóticas. Hemos tenido algún contacto con la Dirección Forestal y les planteamos esa problemática de los árboles como la acacia o de las plantas como el ligustro, que son exóticas, y que están avanzando, y muchas sobre la zona forestal; eso hace un monte impenetrable para la vida de la fauna autóctona; hace que los montes se ensucien mucho y no se pueda entrar de ninguna manera. Después, está la chirca, que también coloniza mucho y genera volúmenes de material que aumenta el riesgo de incendio. Por eso tiene una cosa buena esta Comisión, porque cuando los incendios del año pasado o del otro, toda la preocupación estuvo girando en torno a los montes plantados, pero las hectáreas de monte nativo la sociedad no las ve; capaz que esto ayuda a ver mejor.

Disculpen si pasé de un tema al otro.

SEÑOR PRESIDENTE.- No, no se disculpe; estuvo muy bien, muy concreto.

SEÑOR BRAGA (José Luis).- Es un gusto siempre venir; he venido varias veces con la Federación.

Quiero complementar lo que decía nuestro presidente. Soy un viejo productor rural bastante vinculado con la forestación; soy gremialista desde hace más de cuarenta años; conozco el campo bastante bien; conozco las relaciones con el Estado bastante bien, y debo decir que he visto el tratamiento forestal desde sus inicios. Fui forestador, trabajé en campos naturales, siempre como productor rural independiente.

Siempre tuvimos una vinculación grande con el Ministerio. Dentro de la organización que tiene la Federación Rural, como dijo el presidente Rodríguez, siempre fuimos un todo. Yo soy del departamento de Río Negro, de la Sociedad Rural de Río Negro, y la comunicación y la convivencia con el Ministerio siempre fue como carnal, toda la vida se trabajó en conjunto; nuestra casa es la casa del Ministerio y la casa del Ministerio es nuestra casa; actuamos a nivel productivo, de sanidad animal y siempre tuvimos una excelente vinculación. Así se manejan las cosas en el campo. Esa vinculación, ese contacto con el Estado siempre fue muy bueno y, particularmente en lo que es forestación, monte de rendimiento y monte nativo, fue más rica porque, aparte de eso, siempre lo vimos como algo de adentro del Estado. El Estado siempre fue muy eficiente; trabajó muy bien. Como anécdota, hace treinta y pico de años estábamos en la Sociedad Rural de Río Negro y le entregamos un premio a los mejores empleados o funcionarios del Estado, a los más virtuosos, y unánimemente dijimos que eran los agrónomos, la gente de la Dirección Forestal del Ministerio, que eran eficientes; con pocos recursos era imponente cómo entraban en la problemática con los productores, solucionando problemas de manera muy eficiente. Vimos el manejo forestal de manera muy eficiente, frente a otras cosas del Estado que bien conocemos. Creemos que eso no se puede perder.

Como forestador, por ejemplo, que trabajaba administrando montes nativos en la Asociación, con Ganadería, como decía el señor presidente Rodríguez, recuerdo que los técnicos de la Dirección Forestal venían, veían los montes de rendimiento, vigilaban cómo se estaban haciendo las plantaciones y también vigilaban los montes nativos, que estaban exentos de contribución inmobiliaria y del impuesto de Primaria. Se miraba en conjunto, y fue muy eficiente. Según lo que he visto, creo que sigue siendo bastante así; es algo que ha andado bien. Hay que meterse en el Uruguay de adentro, y cuando vamos a las Mesas de Desarrollo, donde están el Ministerio, que es quien regula, las gremiales, Colonización, todo el espectro productivo y de organización del país -está todo ahí y se habla el mismo idioma-, vemos que se ha hecho todo bien, porque en definitiva lo que precisamos son planes de manejo, que se manejen bien las cosas. Fue un instrumento con el que se ha creado conciencia, y hay mejores armas, hay mapeos; se está trabajando bien. Eso no se puede perder.

Le tenemos un poco de miedo, conociendo al Estado, a la burocratización. Está muy bien lo del medioambiente. A nivel mundial entiendo que en muchos países el Ministerio de Ambiente sea un actor muy importante, porque evidentemente sabemos que los temas medioambientales y la defensa del medioambiente cortan transversalmente todas las actividades del Estado, que están metidos en todo, y acá también, pero el tema es la gestión. Nadie discute la defensa del medioambiente, sino que nos preguntamos cómo se gestiona. Simplemente, un nombre, "medioambiente", puede ser fantástico, pero ¿cómo se gestiona?

Pero vayamos a lo nuestro; creo que fue algo exitoso; creo que fue una organización virtuosa cómo se fueron manejando el sector privado y el público en una política. Juntamos esto con todo lo que se ha hecho en Ganadería también, con la trazabilidad. Creo que el país ha hecho bastante bien los deberes en los últimos cincuenta o sesenta años, en conjunción. Creo que con respecto a tocar algo que es virtuoso, que viene trabajando bien, tengo mis reparos; partir el Ministerio en dos, tengo mis reparos, porque me doy cuenta de cómo sería eso en la cancha. Le tenemos miedo a la burocratización, a los burócratas. Estamos todos unidos en lo mismo. Tengo mis reparos en cortar o partir algo que camina bien, por más que tenga un nombre bueno. Desde el punto de vista internacional, si uno dice que de afuera nos piden que haya un Ministerio de Ambiente, no sé, creo que el país ha sido muy prolijo en presentar la evolución de sus pasturas y de

sus montes. El país es rico. Se lleva bien la información, la información está, la seriedad está y creo que todo esto se ha demostrado siempre. Tengamos cuidado en tocar lo que anda bien. Este país enfrenta muchos problemas en otras áreas, como el del agua, y otros que todos conocemos, o sea, tenemos mil problemas, por lo que tenemos nuestros reparos en tocar lo que anda bien. Sabemos de las buenas intenciones, pero cuidado con la burocratización. Tengo miedo de crear un Ministerio de Ambiente fuerte y todo, porque a veces puede ser contraproducente para algo que ya está caminando bien.

La preocupación que nos plantean acá sobre los montes nativos me parece fantástica; que el sector político esté preocupado por el manejo de los montes naturales es fantástico, pero nos preocupa la gestión, que las cosas se hagan. Si algo anda bien, yo trataría de no tocarlo.

Estoy contento de estar acá y de charlar estos temas; estoy contento por que estos temas se hablen, por la preocupación que tienen. Se hablan los productores con los poderes del Estado, me parece fantástico; en todos los ámbitos que haya me parece fantástico, pero cuidemos algo que es virtuoso, que se ha manejado bien; cuidémoslo.

SEÑOR RODRÍGUEZ (Jorge Andrés).- Voy a hacer un comentario en cuanto a la zona del monte nativo, a lo que es flora y fauna, a ver si se entiende lo que quiero expresar. La flora del monte nativo ha estado muy integrada a los sistemas de producción cercanos al monte nativo; no tanto así la fauna. De hecho, creo que hoy, con la fauna autóctona que vive en los montes nativos, hay un problema bastante grave. ¿Por qué? Porque prácticamente a nadie le interesa. Si la fauna estuviese integrada a los sistemas, sí, pero no tiene forma de integrarse a los sistemas circundantes; si la tuviera, seguramente, el resultado sería distinto. De hecho, creo que ahora fauna está en el Ministerio de Ambiente y con dificultades de encontrarle la vuelta a la gestión de las multas. Sabemos de las especies. Todos los que en algún lugar tenemos monte sabemos que antes se veían ciervos o capinchos, pero ha bajado mucho su número.

Quería hacer esa comparación porque creo que hacia el lado de la vegetación es hacia donde apuntan muchas veces las medidas de conservación del monte, por el propio monte, pero es un hábitat de otro sistema, que tiene que estar muy integrado. Cuando la fauna está integrada con la ganadería, se respeta; no es el productor el que caza, sino gente que entra de afuera, sobre todo a los montes ribereños, lo cual es bastante difícil de controlar.

Quería hacer esa acotación como una demostración de que en el proceso histórico del cuidado siempre se mira el árbol y no se mira todo. En alguna exposición del doctor Cravino me parece que se refleja esa imagen; él estuvo muchos años y no pudo hacer mucha cosa, pero creo que ese enfoque es válido.

SEÑOR PRESIDENTE.- Cuando compareció el doctor Cravino, quien fuera director durante treinta y dos años de la Oficina de Fauna Silvestre del Estado, nos dijo que en seis presidencias, con doce o trece ministros, nunca pudo resolver ese tema que siempre le preocupó de manera personal. Él decía que el tema de toda la vida animal que hay en el monte indígena nunca fue suficientemente atendido; eso es parte de nuestro material.

SEÑOR REPRESENTANTE CERVINI (Walter).- Quisiera dar la bienvenida a la delegación y agradecerles su presencia en este ámbito. Para nosotros era importante que pudieran expresarse, aunque ya habíamos concluido con el recibimiento a las delegaciones que solicitaron concurrir. Cuando ustedes se pusieron en contacto, hicimos lo posible y, rápidamente, nos comunicamos con el presidente para recibirlos a fin de que pudieran dar un pantallazo de sus opiniones.

Con respecto a la exposición que realizaron, me surgen algunas preguntas importantes para el trabajo de la Comisión.

Antes que nada, quisiera hacer una aclaración: esto no significa un desmembramiento del Ministerio de Ganadería. No se trata de partir al medio al Ministerio y ni siquiera es el pasaje de la Dirección General Forestal al Ministerio de Ambiente. Tampoco es eso. Entiendo que lo que busca el proyecto es que la gestión del monte nativo, oportunamente, esté en el Ministerio de Ambiente -ese es el objetivo general-, pero el traslado al Ministerio de Ambiente no significa ningún cambio en las reglas de juego para el productor. Por lo tanto, mi pregunta específica es cuál es la preocupación del productor, ya que no cambia la normativa, en la reglamentación, ni en el manejo.

Entendemos que hace mucho tiempo la gestión es del ministerio de Ganadería y viene siendo exitosa, porque la conservación del monte está, pero hay muchas preocupaciones latentes. Sabemos el problema que generan las invasoras, la acacia negra; eso está vigente. El Ministerio de Ambiente está en la comisión que maneja esa parte; la está integrando.

En definitiva, quiero preguntarles qué problemática identifican, como productores, que arriesga la conservación del monte.

SEÑOR RODRÍGUEZ (Jorge Andrés).- Uno de los puntos que nos parece más complejo, aunque no se cambian las reglas de juego, tiene que ver con la estructura y los mecanismos que tiene el Ministerio de Ganadería para abordar el tema del monte nativo, porque el Ministerio de Ambiente no tiene oficina en el departamento. Habría que armar toda una estructura nueva para hacer lo que ya se está haciendo, que es exitoso, como se dijo.

Nosotros creemos que la comparecencia en el terreno, en el lugar que ocupa el monte, sigue siendo algo muy importante. Aunque, como decía el vicepresidente, el Ministerio de Ambiente tiene que ser transversal a todas las actividades, el que llega directamente a los que están en el terreno es el Ministerio de Ganadería.

Algunas cosas han cambiado, como, por ejemplo, la injerencia del Ministerio de Ambiente en las especies exóticas, pero no se ha podido solucionar ese problema -no es que no lo haya podido hacer Ganadería-; cada vez es más grave y estamos más lejos del terreno. Si la dirección Forestal se encargara, la solución llegaría más rápidamente. La problemática que vemos en cuanto a las exóticas es que hay zonas que son excluidas totalmente. Lo lógico sería cortar la acacia, cortar el ligustro: eliminar estas especies del monte por la competencia que generan, pero no se tiene esa posibilidad, porque hay áreas que no se pueden tocar, a pesar de que hay montes que son casi exclusivamente de acacias.

Hay algo que yo mencioné en la exposición anterior y tiene que ver con el pillaje del árbol. Dentro de la comunidad del monte nativo, ¿cómo se llega al algarrobo? ¿Cómo se llega a un árbol de valor? En fin: es entrar con la motosierra y cortarlo; eso es lo que vemos; después salen en bote, en carretilla o en lo que sea. Con esa normativa que permite transportar o sacar 1.500 kilos, lo que se llevan son los árboles valiosos que, quizás, tienen cuarenta o cincuenta años en el monte. Aquellos que conocemos el monte sabemos dónde están, pero los que andan en el monte también lo saben y van por eso exclusivamente. Yo creo que habría que trabajar bastante al respecto.

Si pensamos integrar al Estado en el cuidado de este tema, obviamente el Ministerio del Interior tiene que estar involucrado, pero el nexo entre el monte, la policía, la calle o el agua es el productor. Verdaderamente, todos los productores conocemos los canales para comunicarnos con el Ministerio y solicitar un permiso de monte. A veces, se demora

mucho con los permisos, lo que hace que se llegue tarde a situaciones complicadas que se denuncian. Hoy en día, hay muchas más denuncias por parte de productores vecinos del monte cuando alguien compra un campo. En particular, yo arriendo un campo que se vendió de un propietario -persona física- a un fideicomiso agrícola; y a mí hasta me suena mal, porque yo pastoreo las áreas de desperdicio -así las llaman-, que es todo el monte nativo y los desperdicios de la chacra. Mi lucha tiene que ver con el avance hacia el monte: nos sentimos cuidadores del área de monte, como una forma integrada. Capaz desde una visión comercial y productivista; se nos pueda decir: "Como es negocio para usted…", pero yo creo que, desde Hernandarias a la fecha, todos los productores tenemos la posibilidad de integrar el negocio con el cuidado del ambiente y la zona donde producimos. Esa es la llave para seguir generando alimento y poder ser sustentables en el tiempo: encontrar un nivel de integración fundamental.

Nuestro miedo es pasar a un Ministerio que está descolgado territorialmente; a la órbita de una cosa que no tiene cercanía. No quise decir en ningún momento que se desmantelaba la división Forestal porque creo que igual tiene bastante trabajo en la parte de monte plantado. Si esto marcha, metámoslo transversalmente al Ministerio de Ganadería y exijámosle más en cuanto a la comunicación y a la normativa, pero no veo por qué cambiar a un caballo sin caballo.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quiero comentar un dato que me parece interesante.

Hace unos días salió un informe de Ambiente que decía que la masa forestal de monte indígena más grande del Uruguay es la del Queguay y que casi el 55 % de todas las especies acuáticas del país están allí, porque esa masa forestal -a veces, uno la sobrevuela y advierte que en el horizonte sigue habiendo monte- ha impedido lo que usted dice. La mitad de todas las especies están ahí concentradas, cuidadas por ese inmenso monte. Ambiente hizo esa investigación que arroja ese dato interesante.

SEÑOR REPRESENTANTE LARZÁBAL NEVES (Nelson).- Es un gusto recibirlos nuevamente, tal como lo hicieron ustedes en la sede de la asociación de Soriano. Así que cruzamos de un lado para el otro; a veces, nos reciben ustedes; hoy nos toca a nosotros.

En general, se han hecho las preguntas del caso, y ustedes han manifestado que sienten que hay una cercanía por parte de todo el cuerpo inspectivo y los encargados de la dirección Forestal del Ministerio de Ganadería con el sistema productivo, o con los bosques nativos, a través de las sociedades de productores o las mesas de desarrollo rural, que ustedes nombraron.

También mencionaron que la fauna está asociada al monte nativo, y estoy seguro de que hay una cantidad de especies más pequeñas que, de repente, no se desarrollan tanto. Quisiera saber si ustedes consideran que habría que hacer algún manejo alternativo, más allá del pastoreo continuo. Jorge tiene alguna experiencia en el pastoreo racional, rotativo, en algunos campos; capaz eso permite mejorar ese desarrollo, porque muchas veces identificamos el monte nativo con los árboles grandes, cuando sabemos que hay un sotobosque, una cantidad de plantas que, además, conviven con los árboles grandes y que, a veces, si uno aprieta mucho la presión de pastoreo, son comidos o pisoteados por el ganado. Eso no quiere decir que eso se vaya a cuidar por el Ministerio de Ambiente: creo que es una cuestión que hoy está dentro de las asignaciones que ya tiene el Ministerio de Ganadería y de los cuidados del productor también.

SEÑOR BRAGA (José Luis).- Comparto la inquietud.

En realidad, los montes nativos que tenemos no son los que había antes; no es la Amazonia que conserva lo que había. Todo lo que tenemos ahora es una construcción de estos doscientos o trescientos años de vida como nación. Los montes de hoy en día

obedecen a otro manejo. Los árboles que están ahora no son los que estaban hace doscientos o trescientos años, así como tampoco los animales son los mismos. O sea, son montes nativos, pero son nuestros montes, con presencia humana en estas tierras.

Conozco áreas protegidas; he manejado campos como productor que hoy son áreas protegidas y ahí no entra nada. Ahora, donde antes había comida, pasto para los carpinchos, para la fauna más chica, cuando eso se deja libre y apartado, termina en paja mansa, paja brava; para entrar hay que abrir las pajas y abajo está todo negro porque no hay pasto. O sea, hay un ecosistema nuevo que está unido al pastoreo que, obviamente, sin excesos, genera que haya crecimiento vegetal, crecimiento de especies, que sirve de alimento para toda la fauna que conocemos, y eso está unido a nuestro manejo. Reitero que si con afán protector decimos "Vamos a no tocarlo", es matarlo. Eso es lo que vemos en la práctica; uno abre y abajo no hay comida. ¿Con qué se alimentan los roedores? Unido a esto también están los insectos, las aves, etcétera. Por tanto, hay que manejar esto con criterio; en eso estoy de acuerdo.

Lo que no podemos perder de vista es que en todos estos planes el centro es el productor. En este caso, el 95 % de los montes nativos está en manos de productores. El productor que esta ahí es el actor fundamental, es el medio que hay para que las políticas sean exitosas. Si el productor no está metido en el tema, concientizado e imbuido de políticas de buen manejo natural, entonces ningún sistema va a funcionar. El productor es la entidad fundamental que hay que ganar, que hay que ilustrar, que hay que mejorar; ni que hablar de que es preciso buscar políticas que mejoren, pero el centro es el productor que trabaja ahí, que conoce y que vive de eso. Son esos equilibrios que hay que cuidar. Es muy difícil llegar a los equilibrios, pero ningún productor es tan tonto de desechar esas cosas. La gente preserva sus cosas porque al hacerlo, preserva el patrimonio. Nadie que es dueño de una tierra quiere ir contra su patrimonio. Toda esa riqueza biológica, animal, acrecienta su patrimonio. Y nadie va a ir contra su patrimonio, jamás; se cuida, como también se protegen los campos naturales. Hay que ir a las buenas prácticas con el productor como centro.

Acá más o menos las cosas funcionan. Hay que mejorar muchísimo, ni qué hablar, pero estamos hablando de que aparecen nuevos actores en el sistema. Bárbaro: que vengan los actores, pero hay que incorporar gente.

Lo fundamental es la gestión de las cosas, que se hagan bien. Hay que manejar los recursos y que se hagan bien las cosas. Tenemos miedo a las burocracias; tenemos miedo a los organismos nuevos, estamos quemados con leche. Entonces, mejoremos lo que hay, no agrandemos ni compliquemos las cosas.

En cuanto al manejo de la fauna, lo veo así: hay un nuevo ecosistema que los uruguayos hemos inventado en nuestros campos y nadie quiere destruir eso; es parte del patrimonio, es parte nuestra, nadie va a ir contra eso. El Estado debe manejar esa virtud que tiene el productor con su campo con buenas prácticas. Hay que atacar por ese lado.

Me preocuparía más por mejorar lo que hay, que por buscar nuevos actores. Como siempre, le tenemos miedo a la burocracia, le tenemos miedo a los costos excesivos del Estado; queremos eficiencia. Creemos que el sector agropecuario es bastante virtuoso en eso, entonces, mejorémoslo; mejoremos las prácticas, trabajemos en la educación, en los planes, usemos las herramientas buenas que tenemos, como las mesas de desarrollo o las gremiales. Reitero: mejoremos las buenas prácticas, que haya conciencia agropecuaria, conciencia de país.

Sabemos que el Ministerio de Ambiente puede tener una función importante en eso, pero ¡cuidado con la gestión!

Gracias.

SEÑOR PRESIDENTE.- Agradecemos la presencia de los invitados. Vamos a ver qué resulta de todo esto porque es un largo proceso que recién se inicia.

Han sido muy importantes los aportes.

En nombre de la Comisión, les agradecemos habernos acompañado.

Muchas gracias.

SEÑOR RODRÍGUEZ (Jorge Andrés).- Muchísimas gracias a ustedes.

Sin duda que va a salir algo bueno, aunque no salga la intención de pasar a la órbita de Ambiente. Los que están trabajando también van a mejorar, viendo que hay otros que están mirando para hacer las cosas mejor o que puedan aportar mejores ideas.

Nos preocupamos en varios sentidos porque el tema nos ocupa y es importante que se hable de esto. Pongo lo de los incendios como un ejemplo de comunicación, de que la sociedad tiene que entender la riqueza del monte nativo, y no precisamente cuidándola o apartándola de los sistemas que hoy están integrados. Creemos que hay que integrar más el conocimiento de toda la sociedad.

Muchísimas gracias y estamos a las órdenes por cualquier consulta.

(Se retira de sala la delegación de la Federación Rural del Uruguay)

SEÑOR REPRESENTANTE LARZÁBAL NEVES (Nelson).- Como bancada del Frente Amplio, proponemos solicitar una prórroga del funcionamiento de esta Comisión por 30 días: ya que vence el 30 de junio, proponemos prorrogarla hasta el 31 de julio. Este pedido hay que presentarlo al plenario.

La propuesta es que, como Comisión, presentemos una moción al plenario en tal sentido.

SEÑOR PRESIDENTE.- Se va a votar la moción del diputado Larzábal.

(Se vota)

——Cinco por la afirmativa: AFIRMATIVA. Unanimidad.

Se procederá a elaborar la moción respectiva a fin de que sea elevada al plenario.

(Apoyados)

——No habiendo más asuntos, se levanta la reunión.

